

Proyecto táctil, arte contemporáneo para tocar

Tactile project, contemporary art to touch

SILVIA GARCÍA GONZÁLEZ*

Artigo completo submetido a 2 de maio de 2018 e aprovado a 9 de maio de 2018

*Espanha, artista visual. Universidad Vigo, Faculdade de Belas Artes, c/Maestranza, n.2, 36002 Pontevedra, España.

Resumen: Proyecto táctil trata de repensar el modo en el que nos relacionamos con el arte contemporáneo, buscando un acercamiento sensitivo, táctil, que nos ayude a utilizar otros canales alternativos a la visión. Con esta actividad se busca también trabajar con la utilización de distintos materiales, el trabajo con los procesos y la conciencia de las distintas capacidades que desarrollamos los individuos. La inclusión se convierte en una herramienta de debate transversal en distintas materias. La reflexión sobre el entorno, el derecho al aprendizaje y la autonomía son algunos de los elementos que se utilizan para proponer un acercamiento crítico a nuestra sociedad, donde la inclusión es todavía una utopía en muchos de nuestros contextos educativos. El proyecto contó con el apoyo de la ONCE, la organización española de personas ciegas, Los pedagogos de la organización formaron parte del equipo que trabajó en las charlas que formaron parte del proyecto.

Palabras clave: Arte táctil / ceguera / arte contemporáneo.

Abstract: *The tactile project tries to rethink the way in which we relate to contemporary art, seeking a sensitive, tactile approach that helps us to use other alternative channels to vision. This activity also seeks to work with the use of different materials, work with processes and awareness of the different capabilities that individuals develop. Inclusion becomes a tool for transversal debate in different subjects. Reflection on the environment, the right to learning and autonomy are some of the elements that are used to propose a critical approach to our society, where inclusion is still a utopia in many of our educational contexts. The project had the support of the ONCE, the Spanish organization of blind people, The pedagogues of the organization were part of the team that worked in the talks that were part of the project.*

Keywords: Touch / Art / blindness / contemporary art.

Introducción

“Proyecto táctil” es una actividad que surge en el contexto académico de la Facultad de Bellas Artes de Pontevedra. La idea de construir una exposición que tenga que ser experimentada mediante el sentido del tacto surgió tras distintas experiencias llevadas a cabo por estudiantes y profesores de la facultad.

En nuestra sociedad actual, el sentido del tacto se ve desplazado por la evidente sobre-exposición a las pantallas y a los contenidos audiovisuales que cada día se multiplican en el móvil o tablet. Nos convertimos en receptores pasivos que procesan cientos de imágenes en microsegundos. Teniendo en cuenta esta sobresaturación audiovisual, creemos que debemos prestar una atención específica a lo táctil. Es necesario y urgente.

Necesitamos crear un entorno de aprendizaje que ayude a desarrollar una actitud activa y crítica que permita un acercamiento curioso a nuestro entorno.

1. El tacto, lo háptico

Alguno de los estudios clásicos sobre la psicología del tacto como *The Psychology of Touch* (Heller y Schiff, 1991) determinan las bases sensoriales del tacto, la percepción de la temperatura, consistencia de la materia.... pero es básico que tratemos la acción de tocar como un movimiento de exploración que combina lo que denominamos la percepción táctil (estática) y la percepción cinestésica de las manos en movimiento llevando a cabo una exploración del objeto; las dos percepciones combinadas conforman la percepción háptica (Figura 1).

Es habitual que en los museos no se puedan tocar piezas escultóricas por sus puestos problemas de conservación, (es la contestación más habitual), Sin embargo en determinadas ocasiones en algunos museos se le proporciona al visitante unos guantes finos de latex que le permite tocar la pieza escultórica sin problemas. Se requiere una gran labor de mediación para negociar las visitas de personas invidentes a los museos. La inclusión es todavía una tarea pendiente en nuestra sociedad, funciona tan sólo como una frase cargada de buenas intenciones.

2. Experiencias previas

Mi propia experiencia como voluntaria, mientras estudiaba la carrera de Bellas Artes, en un internado de niños y niñas con graves deficiencias visuales, hizo que me interesase por cuestiones educativas relativas a la ceguera. La colaboración a lo largo del tiempo con el pedagogo, Xaime Toxo, que dirigía el colegio-residencia y organizaba campamentos en los que participé como monitora, fue fundamental para intentar ahondar en las posibilidades de la investigación



Figura 1 · Estudiantes participando en el proyecto táctil. Fuente: propia.

Figura 2 · Estudiantes participando en el proyecto táctil. Fuente: propia.

artística en el ámbito de la ceguera y por extensión la investigación sobre las posibilidades táctiles del arte contemporáneo.

También la participación en el proyecto como *Sentir o mar*, organizado por Rocío Gómez Juncal en el que se trabajó con las embarcaciones tradicionales gallegas, embarcando a estudiantes ciegos (que llegaron a “conducir” la embarcación) y trabajando paralelamente en los colegios con el tema de la ceguera y la “traducción artística” de sentir o mar, ayudó a analizar la complejidad del tema a tratar.

Todas estas experiencias, junto con la organización por parte de la delegación de estudiantes de la facultad de Bellas Artes, dirigidos por Pilar Picas, de la exposición que se llamó Tactilicia nos encaminaron a este proyecto e hicieron que contásemos con una base de investigación de la que partir.

3. Desarrollo

La propuesta abierta a los estudiantes y ex-estudiantes de Bellas Artes implicó un trabajo previo de charlas a cargo de especialistas y pedagogos. Uno de los objetivos era que los estudiantes de Bellas artes incluyesen en la concepción de la obra el reto de concebir una escultura que va a ser tocada.

Tras la selección de obras, el siguiente reto fue organizar espacialmente las mesas-peanas para crear un recorrido que permitiese la autonomía del desplazamiento de los visitantes que llevarían puestos antifaces para no ver lo que estaban tocando (Figura 2).

La exposición organizada por la facultad de Bellas Artes de Pontevedra en colaboración con la ONCE, pudo itinerar por 5 espacios distintos en distintos pueblos y ciudades (Pontevedra, Caldas de Reis, Lalín, A Guarda y Porriño) gracias a la colaboración de la Diputación de Pontevedra, y en los distintos espacios se organizaron visitas guiadas para los colegios y charlas introductorias a cargo de un responsable de la ONCE y yo misma como comisaria de la exposición.

Durante los 4 meses que la exposición estuvo itinerando pudimos comprobar que la experiencia de tocar y manipular como un modo de explorar nuestro entorno es en nuestro contexto actual, una experiencia poco habitual.

Al principio, nada más colocarse el antifaz que le impedía ver, los participantes sentían una gran inseguridad espacial, tenían miedo a caerse, sentían desorientación, así que al principio para que ganasen algo de seguridad se les explicaba unas normas básicas para no tropezar, para adelantar las manos y explorar el espacio.

Es necesario trabajar de nuevo con la poética del espacio (Bachelard, 1975) recuperar las referencias poéticas y simbólicas, repensar nuestro entorno y



Figura 3 · Detalle de la pieza de Laura Álvarez.
Fuente: propia.

Figura 4 · Detalle de la pieza de Andrea Torres.
Fuente: propia.



Figura 5 · Detalle de la pieza de Renata Sierra. Fuente: propia.

aprender a tocar, también el espacio doméstico. Recorrer el pasillo en la obscuridad, imaginar la escalera que nos lleva a la buhardilla, y trabajar con el miedo, nuestra memoria y la infancia.

Tocar activamente es una experiencia compleja, para detectar el peso, la textura, la consistencia o la temperatura, la complejidad de la forma y la configuración espacial necesitamos aprender a tocar, recorriendo la pieza, explorando los límites y los recovecos. Otra de las actitudes habituales era la de mantener una actitud pasiva, tocar apenas con un dedo, como cuando comprobamos si algo puede quemar o pinchar, con la visita guiada, les explicábamos que la exploración tiene que ser activa, que hay que utilizar las dos manos y toda la superficie, no sólo la punta de los dedos.

La experiencia resultó placentera y divertida para los grupos de escolares y nuestra sorpresa fue mayúscula al comprobar que con algunas piezas escultóricas les resultaba muy difícil reconocer el material; si la pieza les parecía que tenía partes puntiagudas entonces concluían que era piedra (a pesar de que la escultura era de cerámica o metal).

Debemos considerar la educación también desde el campo de la antropología y la sociología, en *El Brillante aprendizaje*, Petra M^a Pérez Alonso-Geta (Alonso-Geta, 2007) nos plantea el proceso de culturización que se da en el grupo, y a veces es esta perspectiva social la que olvidamos con frecuencia cuando nos centramos solamente en el currículo escolar.

La inclusión, la apertura a otras realidades y la posibilidad para los alumnos de los colegios de escuchar las experiencias de una persona ciega que les habla de su experiencia cotidiana resultó un modo muy efectivo para estimular la empatía con personas que viven una realidad distinta a la nuestra. En las charlas se trataba el tema de los desplazamientos, la autonomía, como ofrecer ayuda para cruzar una calle y todo tipo de situaciones domésticas en las que no solemos ponernos en el lugar de una persona invidente.

4. Las obras

Para mí, como se manipulan, se usan y se pasan los objetos no es una pregunta típicamente interesante. Es mi pregunta (...) Puedo recordar el peso y el equilibrio de un cuenco y cómo funciona la superficie en relación con el volumen. Soy capaz de leer cómo un borde crea tensión o la pierde. Puedo percibir si fue hecho aprisa o con diligencia. Si tiene calidez.

Veó bien cómo funciona con los objetos que tiene cerca. Cómo desplaza cierta parte del mundo que lo rodea. (de Waal, 2012:26-27)

En las palabras del ceramista y escritor Edmund de Waal, encontramos casi un manifiesto sobre la percepción táctil que se da en la manipulación física del creador cuando crea las piezas, es una manera distinta de leer el mundo, de escuchar las relaciones de los objetos con su entorno.

En la exposición táctil algunas de las palabras de las autoras de las obras nos dan pistas sobre su modo de trabajar, sobre los procedimientos de creación en el arte contemporáneo:

En el caso de la pieza de Laura Álvarez, “Un lugar para envolverse” el objeto originario (un antiguo radiador queda oculto por las capas y capas de telas enrolladas (Figura 3).:

Enrollar, enrollar, enrollar... Mil trozos de tela, unidos de uno en uno, alrededor de cada objeto. Es el propio “hacer” el que crea las piezas a partir de su contorno mientras intento imaginar la forma y el volumen final.

El espacio alrededor de cada objeto, la disposición de las capas, el contraste gura/fondo, la idea de marco, el color y textura de las telas utilizadas etc.... son aspectos fundamentales en el proceso, y es, a partir de ellos, como se va creando un hilo conductor entre las piezas que me permite seguir avanzando e ir trabajando de manera diferente en cada una de ellas según la forma y elementos del objeto.

Me interesa la idea de poder “rescatar” aquellas cosas que otros han tirado o que nosotros mismos ya no utilizamos para formar parte del proceso creativo, es por ello que trabajo con mis propios objetos o con aquellos que consigo mediante trueque y con telas a partir de ropa usada. El tiempo se integra a través de estos materiales, todos ellos tienen una historia vivida previa a formar parte de mi obra.

Vuelta a vuelta, como un mantra, se va creando una piel para cada objeto, un refugio, un espacio íntimo. Construyo para cada uno de ellos un altar con retales de nuestras vidas y algo de mí, a su vez, se encuentra en cada objeto, intentando protegerse, perdiéndose en la propia piel, buscando un lugar donde sentirse seguro, un lugar donde envolverse

En la pieza de Alejandra Lago, utiliza la metáfora de la piel para un acercamiento poético a su obra: “Está conformada principalmente por hilos que generan diversas tramas a modo de piel. Piel que une, protege, vincula y evidencia las innumerables relaciones que configuran dicha identidad”

En el caso de Andrea Torres, *Naturaleza muerta*, la pieza de cerámica circular produce un choque entre el motivo utilizado (las flores) y el tacto de la pieza (Figura 4): “Al tocar tiene una textura rugosa por cada una de las flores y por su colocación a distintas alturas. Un acabado frío y duro que contrasta con la delicadeza propia de los vegetales”.

Nos habla Alberto Manguel en una historia natural de la curiosidad de lo importante que es la actitud curiosa, las preguntas activas respecto al mundo (Manguel, 2005), no resulta fácil abonar la curiosidad en el entorno educativo

cuando se hace tanto énfasis en la docilidad, en escuchar y estar callado, promovemos la pasividad en un entorno hostil para el aprendizaje.

Una de las piezas de la exposición que más le gustó a personas invidentes y vidente fue una de las esculturas de madera. La pieza *Ondas* de Renata Sierra Castelo, está pensada para producir sonidos en su manipulación:

Esta escultura está concebida para gozar de una experiencia mediante el tacto, para transmitir sensaciones, siempre subjetivas, que puedan sugerir metafóricamente la manera en la que las olas marinas se acercan a la costa. Junto con la experiencia del tacto también podemos apreciar con el sentido del oído como las piezas al tocarse nos pueden insinuar el sonido de las olas cuando rompen.

¡Qué hermoso hallazgo! la madera hablando del mar, que sorpresa para los visitantes no reconocer una representación figurativa, y a cambio encontrarse el eco del mar (Figura 5).

Conclusiones

La experiencia del proyecto táctil permitió a los estudiantes de bellas Artes crear piezas para interactuar con el tacto, y a los visitantes de la exposición se les enseñó a tocar activamente, a recorrer las esculturas, reflexionar sobre la textura, verbalizar la sensación de una escultura puntiaguda o suave y entender el modo en que una persona invidente se relaciona con su entorno inmediato. Es necesario incluir lo táctil en la escuela y los institutos, necesitamos un aprendizaje que integre los distintos sentidos y nos ayude a explorar activamente nuestro entorno.

Referencias

- Bachelard, Gaston *La poética del espacio* (1975) México D.F.: Ed. FCE
- De Waal, Edmund (2012). *La liebre con ojos de ámbar. Una herencia oculta*. Barcelona: Ed. Alcantilado.
- Heller, Morton A. y Schiff, William, (1991) *The Psychology of Touch*. New York: Psychology Press
- Manguel, Alberto, (2005). *Una historia natural de la Curiosidad*. Madrid: Alianza Editorial
- Alonso-Geta, Petra M^o Pérez (2007) *El Brillante aprendiz*, Barcelona: Ed. Ariel